

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 15 de Octubre de 1801.

De la grama.¹

La grama es el tormento de los labradores por lo mucho que se multiplica con perjuicio de las cosechas de los que son negligentes en extinguirla : tiene las hojas duras , cortas y vellosas , y la raíz larga , nudosa y rastrera : el tallo crece primero recto y despues se cae , y por poco removida que esté la tierra echa raíces por todos los nudos que la tocan. En la punta suele tener tres ó quatro espigas abiertas , y algo moradas. El calor del verano seca á esta planta , y entonces es quando mas conviene aprovechar el tiempo para destruirla ; ni esto se puede hacer en un año , sino en muchos persiguiéndola con constancia , sin sembrar en el terreno en que abunde granos , ni prados , sino plantas que se cultiven en el tiempo que ella vegeta , como el maíz , las patatas &c.

Quando se quita la grama de una tierra no se ha de quemar ni echar en los caminos , como muchos suelen hacer sin sacar partido de ella. El tallo y la raíz son muy azucarados , y por consecuencia un excelente alimento para el ganado , que se le puede dar luego que se arranca y lava , y despues de seca ; lo que es mejor , porque quando ella vegeta hay muchas yerbas , y es preferible reservarla para el ganado lanar y cabrio en el invierno : tambien la comen con mucho gusto los

co-

¹ *Panicum dactylon* L.

conejos ; y para todo ganado es mucho mas nutritiva que qualquiera otro heno.

Yo , dice un observador , vi sobre los setos de un cortijo mucha grama puesta á secar , y le dixé al dueño , que porque no la daba á las cabras ; pero él (que era un labrador mozo y activo , que habia convertido un pedazo de tierra inculto en un buen prado de alfalfa) me respondió , „que no tenia cabras, porque le destruian los plantíos de sauces y chopos que hacia al rededor de su campo ; y que solo tenia siete ovejas que se habian mantenido perfectamente todo el invierno anterior con doce quintales de grama de que habia hecho heno : me añadió , que se burlaban de él porque recogia la grama ; pero que viendo el provecho que sacaba , ya no tomaban á risa su cuidado ; finalmente que la que se estaba secando era para guardarla para el invierno.”

Siendo esta planta tan azucarada , parece que se pudiera sacar de ella azucar , singularmente de la que crece en parages secos , bien asoleados , y de buena tierra. Es fresca , aperitiva , algo diurética y astringente.

Se usa la grama en la medicina en decocciones aperitivas y diuréticas , y para matar las lombrices á los niños ; pero se ha de tener cuidado de rasparla antes para quitarla la corteza , ó de echarla en agua hirviendo , en que se dexa algunos minutos , y luego se saca , se arroja el agua , y se pone á cocer en otra. La primer agua le quita una porcion de extracto que la hace astringente y ardiente. Se han de mondar los tallos de las hojas , y se usan en cantidad desde media onza hasta dos onzas cocidas en ocho de agua. Su raiz es una de las cinco aperitivas , que son la del hinojo , de peregil , de rubia , y del rusco ó brusco con aguijones.

Hay otra especie de grama ¹ muy comun en los jardines y tierras de labor , cuyas raices son vivaces , blancas , largas , rastreras , y nudosas á intervalos , de cosa de una línea de gruesas , y algo dulces : los tallos tienen dos ó tres pies de largos , y son derechos , nudosos y con quatro ó cinco hojas que salen de otros tantos nudos , y que abrazan al tallo , siendo blandas , vellosas , de tres líneas de ancho , y que acaban en punta : á

la

¹ *Triticum repens*. L. Vid. Valmont Bomare. Dicc. art. *Cbiendent*.

la extremidad de los tallos estan las espigas de tres á quatro pulgadas de largo sin barbas ó muy cortas : el grano es oblongo , pardo , y algo parecido al de trigo.

Algun uso se hace en las artes de las raices de la grama, pues en Provenza hacen con ellas cepillos para limpiar la ropa : á este fin le quitan á las raices la corteza y forman hacedillos que huellan mucho con los pies , y aquel frotamiento separa las ramas suaves y finas de la raiz principal , á la que llaman *grama de Francia* , y á las ramas , *barbas de grama*.

En la gazeta alemana intitulada *anunciador del imperio* núm. 208 año de 1795 se dice , que en las orillas del rio Mein revuelven los pobres en invierno la tierra de los campos para buscar esta grama , á fin de machacar la raiz , y darla al ganado vacuno mezclada entre paja.

Quando los perros se sienten malos les inspira su instinto que coman las hojas de la grama que los purgan y curan.

Finalmente hay otra especie de grama , llamada *quebranta huesos*¹ , de raiz vivaz y tallo de pie y medio de alto , flores amarillas y muy menudas , hojas pequeñas y de figura de espada , de las que salen muchas de la raiz y se envainan en su base como las del *iris*. Esta planta crece en prados húmedos ; y dicen que tiene la propiedad de ablandar los huesos de los animales que la comen, de tal suerte que se doblan como si se rompiesen , y por esto se le ha dado el nombre que tiene.

Entretenimiento sobre educacion. Diálogo.

FELICIANO.

CECILIA.

C. Buenas cosas me decias ayer en el paseo de la Onfria sobre las obligaciones del hombre : tu agradable conversacion ha contribuido á mi restablecimiento tanto como el ayre puro y las aguas de este pueblo : en mi enfermedad nada me causaba mas cuidado que la educacion de Eugenio por si llegamos á faltar : hablemos esta tarde de ella , que el niño tiene ya seis años cumplidos. F. Ya lo veo , esposa mia , y que hasta ahora no ha perdido tiempo , supuesto que

¹ *Antbericum ossifragum* L.

le has enseñado los principios de la religion , á leer , un poco de geografia , á conocer las plantas de la huerta , que te ayuda á regar y escardar , y que ya le tienes prevenido el lapicero para que comience á dibuxar al mismo tiempo que á escribir. C. Por ahora yo seré su maestra , y no haré mas que pasar á tu hijo lo mismo que tu me enseñaste quando tratabas de ganar mi corazon : lo que quiero es saber como se ha de completar su educacion para que cumplamos tu y yo con la sagrada obligacion de padres. F. Y obligacion muy difícil amada C. : pocos hijos habrá que deban á sus madres la instruccion que tu le habras dado á Eugenio quando llegue á los nueve años. C. No me atribuyas á mí sola lo que mas bien es obra tuya , pues ya sabes que no doy un paso sin consultarlo contigo. F. No C. no : á tu apacible condicion debe el niño la dulzura de su carácter : nunca te irritas con él ; reprimes la viveza de tu genio ; siempre le muestras un semblante sereno , ya le reprehendas , ó ya le premies sus acciones , y has conseguido que no salga tímido , disimulado y abatido ; es un amigo tuyo que te confia todos sus pensamientos : ¿y qué madre habrá que , como tú , se haga niña con él , le acompañe en sus juegos , y pareciendo que le dexa en libertad para que obre por sí , nunca le pierda de vista ? C. No me avergüences F. : tu eres el que pones el mayor cuidado en hablar bien delante del niño ; tu sabes vencer tus enojos y evitar toda accion y afecto descompasado ; tu te vences á tí mismo para no degradar jamas en su presencia la dignidad de un hombre y de un padre ; tu satisfaces con la mayor sencillez y conocimiento á quantas preguntas te hace con su curiosidad natural ; tu en fin , desde que tienes hijos , observas mas cuidadosamente una compostura , una modestia , una inocencia de costumbres , una verdad en quanto dices , que á mi ver es la mejor escuela que les puedes dar : pero yo no trato de esta primera educacion que darán á sus hijos todos los buenos padres , sino de aquella que reciben separados de ellos , y en la que dicen que se forman los hombres ; porque yo quisiera que mi hijo se distinguiese y se adelantase á todos. F. No estriva la felicidad de Eugenio en adelantarse á todos , sino en que sea virtuoso : el que no lo es , lleva consigo una ta-

cha que le acompaña toda la vida , y que no borrarán ni los títulos ni las riquezas ; antes bien quanto mas se distinga entre los hombres , tanto mas á la vista estarán sus defectos. Yo llamo virtuoso al que sabe vencer sus pasiones ; y á éste ni la ambicion , ni la avaricia , ni la soberbia , ni los demas vicios le harán apreciar los honores y las riquezas en mas de lo que ellas se merecen , siendo superior á los vayvenes de la fortuna. C. Todo eso es cierto : pero yo quisiera darle los mejores estudios para que fuese hombre de provecho , y que todos le alabasen por su saber tanto como por su buena conducta. F. ¿y qué estudios, esposa mia, quieres que le demos? porque cada carrera los requiere diferentes ; y él seguirá regularmente aquella á que le inclinemos : ¿quieres que tire por la iglesia? C. No por cierto : ni tu tampoco lo quieres por las razones que tantas veces me has dado : deseo la duracion de nuestra familia y en ella tus virtudes ; deseo ver renacer las gracias de mi hijo , y que sean alivio de mi vejez : yo gusto tanto de que los hombres se casen , y de no ver á tantas mugeres infelices , que al que cumpliese 30 años sin estar casado, le habia de imponer una contribucion que se aumentaria en cada año hasta que cumpliese los 60. F. ¿Prefieres que siga la carrera de la milicia? C. Mas bien que la que dixiste antes ; porque no te puedo explicar el gozo que sentí al ver á mi hermano Antonio mandando una compañía de granaderos y las señales de las heridas que recibió en la última guerra ; pero me dió tantos cuidados , que.....F. Ya te entiendo : tu quisieras que adquiriese la gloria militar , y que nunca estuviese á peligro de perder la vida , lo qual no puede ser : ¿no sabes que todo hombre ha de ser soldado quando sea necesario? C. No hay tal necesidad. F. Si la hay, ó C.: si viniesen á insultarte á mi casa ¿gustarias de que yo me estuviese con los brazos cruzados? ¿de que en lugar de defenderte me escondiese lleno de miedo y me sacasen vergonzosamente de un rincon para injuriarme y maltratarme en tu presencia? ¿te parece que no moriria primero que consentir tal sonrojo? y si viesemos los vecinos del pueblo que venian los del inmediato á quemar nuestras casas y mieses ¿seria mejor huir y abandonar nuestras familias y bienes , que salir á la defensa

de lo que mas amamos? C. Ya me acuerdo F. quando, á últimos del año que fuiste alcalde, hubo aquellos robos, y saliste con 20 mozos del lugar á perseguir á los vandidos, y cogiste á tres que todavia estan en la cárcel al cabo de quatro años, y que ya dan compasion, quando entonces todos se hubieran alegrado de verlos castigar. F. Pues entonces fuí un soldado, y estuve mas en peligro de lo que tu sabes; pero no hice mas que cumplir con mi obligacion. En esto conocerás que el hombre mas pacífico y retirado debe ser en ocasiones soldado; unas veces si há de cumplir con su deber, y otras, si no se ha de degradar vergonzosamente. C. ¿Y qué me das á entender en eso? ¿acaso quieres que Eugenio sea militar? F. No es esto decir que lo sea; sino que qualquiera que haya de ser su estado, debemos fortificar su alma y su cuerpo, para que, no siendo cobarde, floxo, ni enervado, pueda desempeñar en qualquiera ocasion las obligaciones de un hombre de caracter, sin abatimiento ni cobardia. C. ¿con que en todo caso será necesario criarle como para soldado? F. Asi lo entiendo en quanto á los exercicios que debe tener para robustecerse, y en quanto á quitarle toda idea de recelo y temor hasta de la misma muerte, mientras proceda bien: solo ha de temer el cometer un delito. El que teme demasiado la muerte hará qualquiera vileza por conservar la vida. C. Asi será; pero yo no quisiera que mi hijo se expusiese tanto. F. Bien está: no sea soldado, si la necesidad no lo exíge: pero pues quieres darle estudios, mira bien á que le has de destinar. ¿Te gustaria mas que hiciese el estudio de las leyes, y que fuese abogado ó magistrado? C. No: desde que en el pleyto de la herencia de mi padre les oí desfigurar los hechos y obscurecer las cláusulas mas claras de su testamento, tengo poco concepto de este estudio, que á mi ver trastorna el buen juicio de muchos, y sentiria que mi hijo fuese uno de ellos. F. Tambien hay muchos, que en estos destinos son muy útiles á sus semejantes, y que saben buscar el auxilio de las leyes contra la ignorancia y la malicia. En los buenos magistrados reposa la tranquilidad y la salud pública: es cierto que el ser inflexible en la administracion de justicia trae muchos disgustos y peligros en donde las costumbres estén depravadas. ¿Quieres inclinar á tu

hijo á alguna de las facultades del arte de curar? C. No: porque, segun oigo, estan poco adelantados sus conocimientos, y en la práctica casi siempre caminan á tientas. F. ¿Te parece mejor que sea un literato? C. ¿Qué quiere decir literato? F. Así suelen llamar al que sabe gramática, lenguas, elocuencia, poesia &c. C. Eso es lo que sabe Prolepto, aquel estudiante hablador, que desprecia á todo el mundo, que nada le parece bien sino lo que él hace, y que sobre cada palabra arma una disputa de que no se saca sustancia. No quiera Dios que mi hijo se parezca á tal hombre. F. Con todo eso los literatos de juicio merecen mucho aprecio. Si el hablar es tan propio del hombre, el bien hablar es la señal de su cultura y civilizacion. El que habla bien persuade facilmente lo que quiere y atrae á los hombres á su opinion. Esta prenda le hace á veces muy util á sus semejantes, con tal que sea virtuoso: verdad es que este estudio expone bastante á la juventud á la presuncion. ¿Quieres dedicar á Eugenio á las ciencias? C. ¿Qué ciencias? F. Las matemáticas, la historia natural, la fisica, la chímica, la astronomía, la botánica, y todas las demas que enseñan á conocer la naturaleza. C. Ya me acuerdo que me has explicado muchas veces la utilidad de ellas, y las muchas aplicaciones que tienen á los usos de la vida: tambien tengo presente la disputa que tuviste el año pasado con el Adelpho, sobre si eran ciencias éstas, ó las que él decia; pero por mas que hables en favor de ellas, no veo yo que el niño pueda hacer gran fortuna cultivándolas: y lo que decia el Adelpho no tiene respuesta; que á las que él dá el nombre exclusivo de ciencias estan destinadas tantas rentas, pensiones, honores y recompensas, que en caso de elegir, era menester no equivocarse. No te digo que me gustó su opinion; porque la poca moderacion y jactancia con que la defendia me hicieron desconfiar mucho de sus razones. F. En resolucion, ¿qué fin te propones en dar estudios á tu hijo? Si le haces estudiar una cosa que no sirva para el destino que ha de tener, perderá el tiempo, no menos que si le hicieses aprender la lengua sueca para no ver despues un papel escrito en ella, ni hablar á ninguno que la sepa. ¿Te gustaria que se aplicase á la pintura, á la escultura ó arquitectura? C. Para eso dicen que no se ne-

cesitan estudios. *F.* Así lo he oído yo mas de una vez ; pero es un error el creerlo : los artistas que no reúnan una multitud de conocimientos auxiliares que necesitan , nunca pasarán de una medianía : ¿ seria bien dedicarle al comercio? *C.* Sospecho que en esta carrera se toma demasiado amor á la ganancia. *F.* Me alegrára que dixeses lo que quieres que sea, y procuraria dirigirle lo mejor que supiese en la carrera que eligieras: para decidirte te puedes proponer á los que mas sobresalgan en todos destinos , y ver si te acomoda , que tu hijo sea tal, como alguno de ellos. *C.* Como ninguno, ó esposo mio, quiero que sea tu hijo. Tú me has dado á conocer tan bien uno por uno á los que á primera vista me pudiera proponer por modelo; me has hecho ver con tanta claridad los caminos que algunos han llevado , los medios con que otros se conservan, los cuidados y aficciones que acompañan á unos, y los defectos que otros no pueden ocultar quando se elevan y distinguen , que no quisiera que se les pareciese. *F.* Tú desearias que Eugenio juntase la virtud , el saber , la riqueza , la fama y demas prendas que se hallan repartidas entre muchos ; y no es posible hacer en él lo que un pintor ó escultor , que reúne en una figura las bellezas de muchas. Si le quieres rico, le pones en el precipicio de los vicios ; si sabio , tendrá que vivir en la obscuridad , y aun así será el blanco de los tiros de la ignorancia y la malignidad : si ocupa los primeros empleos , será infeliz , aunque al exterior parezca lo contrario, por los cuidados é inquietudes que acompañan á estos cargos. Ya sabes que no se ha de hacer juicio de la felicidad de los hombres , porque se presenten en la calle rodeados de opulencia : es necesario entrar en su casa , exâminar su vida privada , y aun reconocer su corazon , que acaso padece las mayores tribulaciones , al mismo tiempo que en su exterior aparenta felicidades. Te he dicho que quando estuve en casa del Príncipe *B.* en que todo aparentaba felicidad , era tal la sentina de disgustos y aficciones que allí se encontraba , que tuve que huir de ella como de un incendio para lograr de algun reposo en la choza de unos pobres pescadores. Yo vi tambien á una muy alta princesa, envidiada de los que la miraban á un balcon presenciando una fiesta , la qual no pudiendo

do contener las lágrimas, por disgustos graves y domésticos, se entraba de quando en quando en su aposento a desahogar su llanto, para volver despues al balcon á aparentar un semblante risueño. Las que llaman grandes fortunas llevan consigo grandes penas. C. Ya me has explicado muchas veces, que no está tan bien el rico como el pobre que tiene lo necesario; y si una mediania es lo que mas conviene á tu hijo ¿qué hemos de hacer de él? F. Darle una ocupacion que le haga independiente del trabajo ageno. C. ¿Quieres decir que aprenda un oficio? F. Bueno seria eso, y todos lo deberiamos saber, para que en qualquiera vicisitud de la fortuna hallasemos en nuestras manos un medio de subsistir con independendencia; pero seria necesario enviarle á casa de un maestro, y temo que pierda las buenas costumbres, porque ya ves que los aprendices de oficios que vemos por ahí, no suelen tener la mejor educacion: por mi parte no le puedo enseñar ninguno, porque no lo sé por desgracia de la mia. C. ¿Te quejas de tu educacion? ya me contentaria yo con que Eugenio se pareciese á su padre; tú has seguido los estudios, has andado tierras, has tratado con los sabios; y Eugenio sin salir de casa, ¿cómo ha de adquirir la instruccion que tú tienes? F. Lo que yo he hecho ó C. es vagar de error en error deslumbrado y ciego: y ya que el cielo me deparó una esposa como tú, y que he hallado la senda de la felicidad despues de mil desvarios, yo imprimiré en su alma tierna lo poco que he podido adquirir á costa de tantos desengaños, y él comenzará por donde acaba su padre. C. De esta suerte quieres que sea labrador. F. Mucho gusto tendria en que tú fueses de ese parecer. C. ¿Y permitirás que el hijo que tanto amas se sujete á los duros trabajos del campo, y á sufrir la inclemencia de las estaciones? F. Mas de treinta y cinco años tenia yo quando vine contigo al campo, y maneje por primera vez la esteva, y nunca he hallado mas verdaderos placeres: es verdad que trabajo pocas horas; pero si trabajando las mismas, y aun menos puedes hacer que logre tu hijo desde sus primeros años de los bienes que yo he conocido tan tarde, ¿por qué le has de privar de ellos? ¿qué vida le quieres dar mas independiente y tranquila? ya sabes que yo he probado de todo. C. Tú

gusto es el mio; pero los labradores tenemos tanto que pagar...
F. Mejor es pagar que ser pagado : ¿ envidias acaso la suerte de los mozos á quienes pagas? *C.* No por vida mia. *F.* Si les pagas es porque te sirven : lo mismo digo del albeytar , el boticario , el cirujano , el médico , y de todos aquellos de quienes recibes servicios : de suerte que tú eres como el amo , unico poseedor de la verdadera riqueza , y es justo que pagues á todos los que te sirvan. *C.* Bien está ; pero aunque para labrador no sea menester , habia de estudiar siquiera la gramática , y seria mas despierto entre los demas. *F.* No lo creas : la gramática no le sirve sino para perder inutilmente quatro años á lo menos : el sabrá mas que estos labradores , y que muchos que no lo son , sin malgastar esos años. *C.* Dime por Dios lo que piensas , y desde ahora me parece que veré á Eugenio en todos los trámites de su vida. *F.* Lo que yo pienso puede tener mil variaciones segun las vicisitudes de las cosas humanas ; pero te diré algo de lo que entienda , y corregirás mis ideas con tu natural talento. Tú escribes bien y dibuxas : enseñale á escribir y que al mismo tiempo dibuxe lo que se presente , un arbol , una mesa , un arado , un carro , qualquiera mueble , dirigiendo tú sus primeras lineas , y acostumbRANDOLE á saber mirar las cosas que ha de dibuxar. Abí tienes mapas para que acabe de aprender la geografia , y tambien tienes el globo , en que yo te la enseñé , y las esferas. Quando sepa escribir has de seguir una correspondencia de cartas con él , como la que yo entablé contigo quando eras niña. Todos los dias te ha de escribir una carta á tí ó á mí , en que nos dé noticia de lo que ha hecho , de lo que piensa , de lo que ve , y de lo que oye : le corregiremos los defectos de su explicacion ; le responderemos algunas veces , y le premiaremos las que mejor escriba. Junto al estanque de la huerta se le destinará un poco de terreno , en que él siembre varias semillas : desde luego puede sembrar unos granos de acacias , y algunos huesos de ciruelas claudias , y verá nacer los arbolitos que trasplantará despues. Para que vea breve el fruto de sus taréas sembrará tomates y alguna otra hortaliza que cogera por su mano , y la regalará á quien quiera. En el corral ha de tener algunas gallinas suyas , y con ellas gastará el maiz y

panizo de su cosecha, y será dueño de sus huevos y pollos; pero ni las gallinas, ni otros animales que ha de tener, se le han de dar sino en premio de sus adelantamientos y buenas acciones. En permitiéndolo su edad, le dará su primo, quando viene en los veranos, algunas lecciones de flauta dulce, ya que hay esta proporcion, aunque no me gustan los instrumentos, que para tocarlos es necesario alterar las facciones del semblante: el mismo le enseñará un poco de bayle. C. Y en muchos ratos que le quedan libres, ¿en qué se ha de ocupar? Tu quieres que siempre haga algo, y que no esté jamas ocioso, y él es muy amigo de jugar. F. Algunos juegos son tan necesarios á los niños, que si no los buscasen, era menester incitarlos á ellos: que juegue algunas veces á la pelota, á los bolos, y despues á la barra, pues hay oportunidad: digo algunas veces, porque en el campo hará conmigo, quando sea mayorcito, bastante exercicio para no desear mucho estos entretenimientos: á mas de que su tio le ocupará en hacer y componer arados, yugos, collares, trillos &c. C. Tambien le descubro aficion á engalanarse. F. Nunca le pongas vestido que no sea del uso del pais, ni en quanto á la hechura, ni en quanto al color: en esto no se ha de distinguir de los demas labradores ni en una cinta que valga un quarto. C. ¿Y no ha de hacer ningun estudio en libros de tantos como tienes ahí? F. Conmigo estudiará en el campo donde tenemos siempre abierto el gran libro de la naturaleza; y esto despues del trabajo que puedan llevar sus fuerzas: yo seré su maestro, y suplirá por mi poco saber el amor que le tengo y los deseos de que aproveche: ¿te acuerdas quando á las orillas del Tajo te enseñaba los medios de multiplicarse los vegetales por sus flores? C. Sí: mucho me acuerdo: ¿quántas diferencias de flores me enseñaste! yo estaba embelesada viendo tantas variedades en quanto al modo de reproducirse las plantas, y admirada de hallar tanto entretenimiento en una cosa de que nadie habia visto que hiciese caso. Tambien ví como es facil que pase el polvillo de unas á fecundar otras, y que salgan vegetales nuevos; y que no es bueno sembrar juntas ciertas especies de plantas, porque se pierden unas y otras por esta causa. ¿Te acuerdas quando distraida con estas cosas te di

un gran susto , porque estuve para caerme en el rio ? F. No lo tendré yo de ver á tu hijo cerca del agua ; porque quando le enseñe esas cosas , le enseñaré á nadar , al mismo tiempo que á inxertar , podar y conocer las tierras y sus mezclas , y las piedras , y tendras gusto de oír como te las explica. C. Ya le diré yo que me haga la prueba de qual es cal y arcilla , y marga , que todo esto me enseñaste : y á conocer las piedras de estos contornos, y la agradable variedad de cristalizaciones. F. Tambien le enseñaré á conocer algunos metales que se hallan por aquí mezclados con estas tierras , y sabrá lo poco que vale algun pedazo de mineral muy reluciente , y lo apreciable que es otro que á la vista esconde su riqueza. Yo le haré conocer quando podrá llover , aunque el tiempo parezca sereno, y quando tronar ; cuál es la causa de estos fenómenos , y los medios de libertarse del rayo. Yo le haré observar la vida , é inclinaciones de los animales y sus razas y el modo de propagar las mejores. Tambien le enseñaré muchas plantas nocivas , y otras muy útiles para el hombre y para los ganados ; las causas de la fecundidad de un terreno , y de la esterilidad de otro ; los efectos de las labores y de los abonos; el influxo de la atmosfera en la vegetacion ; y quando anochezca levantaremos los ojos al cielo para contemplar la admirable armonía de esa infinidad de cuerpos luminosos : le daré á entender el inmenso espacio que ocupan , con el qual comparado el globo que habitamos se considera como un solo punto. Verá las horas de la noche señaladas con la mano del gran relox que se nos presenta al rededor de la estrella polar , y se elevará su alma contemplando la magnificencia de estas maravillas. C. ; O cuántas cosas admirables presenta ese libro grande que tu dices! y como veo yo embelesado á tu hijo con la enseñanza de tan buen maestro ! ; qué agradables serán las cartas que me escriba comunicándome todos estos conocimientos ! F. Luego descendiendo de tan altas ideas , llevará en casa una cuenta exâcta escrita de su puño de todo lo que gana y gasta , porque yo le enseñaré las quatro reglas de contar. C. ; Qué puede él ganar en tan corta edad ? F. Arregla tu el precio de lo que trabaje en la huerta y pagáselo ; comprale sus frutos , los huevos de sus gallinas , sus pollos &c. indicalle las

cosas en que pueda emplear mejor aquel dinero, y dexarle en libertad para que lo gaste en lo que quiera, haciéndole ver, si lo gasta mal, que le hace falta para cosas mas útiles. También llevará asiento de sus labores, de lo que cuestan, contando sus jornales, y lo que le producen, imitando las cuentas que yo llevo de la labranza y sus productos, en que todo está por asiento. C. En esas cosas le ocuparás acaso hasta los quince años: ¿cómo manejarás entonces en él la pasión del amor? ¿qual ha de ser su trato con los hombres? ¿qué conocimientos ha de tener para desempeñar los oficios públicos del pueblo? F. Primero quisiera saber de tí qual es la educación que piensas dar á nuestra Matilde, que en quanto á Eugenio, mas adelante trataremos; pues ya es tarde, estás delicada, y es necesario retirarnos á casa antes de que te haga daño el fresco de la noche.

*Esquileo del Duque de Bedford.*¹

La fiesta rural que se hace todos los años al tiempo del esquileo en Woburn se celebró el día 15 de Junio y siguientes. El Duque tenia convidadas cerca de doscientas y cincuenta personas por medio de billetes, á mas de trescientos labradores propietarios que tambien fueron convidados. En el primer dia, despues de tomar temprano el desayuno fueron á ver el esquileo que se hacia baxo una colunata adornada con festones de flores naturales. La comida fue á las tres, y á las seis volvieron los concurrentes á reconocer el rebaño: se caparon muchos hermosos carneros de dos y tres años de la raza que se cria en Leicester conocida con el nombre de *South-down*. Despues se proclamaron los premios propuestos por el Duque el año pasado, y se nombró una junta para que decidiese entre los concurrentes. Todo se hizo con mucho decoro.

En el dia segundo fueron presentados y reconocidos quatro carneros escogidos que se disputaban el premio; pero no se adjudicó éste hasta el dia siguiente para no desanimar á los pro-

¹ Véase el Semanario núm. 230, tomo IX, pág. 341.

propietarios de los demas carneros exc'uidos del concurso. El Duque prestó á cada uno de éstos un morueco de excelente raza.

Luego se pasó á exâminar muchas máquinas de nueva invencion que tambien aspiraban al premio. La mas importante fue una para trillar inventada por el mismo Duque, y á todos maravilló la facilidad, perfeccion y comodidad con que trabajaba: la dan vueltas dos caballos, y la dirigen dos personas. Admiraron los concurrentes muchas máquinas económicas para cortar la paja; gradas de nueva figura, y rodillos muy bien imaginados para deshacer los terrones muy duros. Tambien se expusieron al exâmen del concurso varios arados de diferentes hechuras, con los quales se debia arar al dia siguiente para ver el que ganaba el premio. Mientras tanto esquilaron á los quatro carneros que competian al premio, y se volvieron á reconocer despues de esquilados. Siguiose la comida, y entretanto los mataron para reconocer la calidad de su carne y grasa. Luego se arrendaron, por una temporada al que mas dió, algunos moruecos de la mejor raza: los precios regulares fueron desde 5⁰ á 8⁰ reales por cabeza: uno solo llegó á 10⁰; y se entregaban á la distancia de 20 leguas á costa del que los alquilaba, el qual hacia obligacion de no darle al morueco mas de cien ovejas.

En el tercer dia se distribuyeron premios á los dueños de los quatro carneros, que fueron copas de plata. Al dueño del carnero mas gordo se le dió el segundo premio por la razon de que lo habia cebado con grano: método que no se intenta promover. Tambien vendieron unas 60 ovejas á los que mas dieron, desde 173 reales á 296. A las dos de la tarde asistieron á ver la competencia de los arados: el primer premio lo ganó el capataz del Duque, y el segundo un arado escocés de nueva invencion para el cultivo de los nabos gordos.

En el dia quarto se reconocieron extraordinarios cerdos, entre los quales causó admiracion principalmente una hembra que á juicio de los inteligentes, era la mas gorda de cuerpo, y mas delgada de cabeza y de miembros que se habia visto.

La comida de este dia fue la mas solemne de todas, y se
brin-

brindó por el Rey, por los progresos de la agricultura, por el arado, por la lana, por la agricultura experimental, porque se cierren todas las propiedades con sectos vivos, y á la memoria de tres cultivadores beneméritos que fallecieron en el año anterior. Finalmente se distribuyeron otros premios entre los que habian empleado mayores sumas en comprar carneros y ovejas, y se anunció un premio nuevo de tres mil reales para el año próximo al labrador del condado de Hertford que hiciese mejores experimentos sobre diferentes métodos de cultivo.

Esta admirable fiesta, digna del siglo de oro, comienza ya á imitarse por otros, y es mucho mas importante para la nacion que los infructuosos conatos de la sociedad de agricultura enervada y paralítica por el influxo del ministerio.

Del aguardiente del orujo.

En una villa de Aragon se suscitaron dudas sobre si era ó no perjudicial á la salud el aguardiente del orujo: acudieron á la junta de sanidad de Zaragoza, y fue menester que dos individuos de ella ¹ sacasen de este error á los que dudaban de su salubridad ² haciendo ver „que es una industria que se debe promover como un artículo importante de la economía rural, que se aprovecha casi en todas partes en que se hacen cosechas de vino, poniendo el orujo en tinajas con alguna cantidad de agua, y á cierto grado de calor para excitar en él la fermentacion vinosa; echándole despues algo mas de agua, y destilándolo. De qualquiera manera que se saque este aguardiente, es bueno para el uso, y de ninguna manera perjudica á la salud.

„Del mismo modo se saca aguardiente útil de las cañas de azucar, manzanas, peras, &c. despues que han llegado á la fermentacion vinosa ³: ni daña al aguardiente de oru-

¹ Don Pedro Tomeo y Don Serapio Sinués. ² Vease el Semanario núm. 53. tomo III. pág. 11: el núm. 101. tomo IV. pág. 360: y el núm. 106. y sig. del tomo V. ³ Véase el Semanario núm. 155. tomo VI. pág. 397. en la nota.

orujo el que para rectificarle le añadan algunas cenizas ó agua de cal.

„Pero convendrá quitar al orujo que se quiere destilar todo el granillo de la uva , á fin de que no saque el aguardiente un gusto desagradable , porque la parte espirituosa disuelve el aceyte que contiene ; bien que de esto ya cuidan por su interés los fabricantes. ¹ De todo lo qual se deduce que no hay razon para dudar de la salubridad de este aguardiente , y que es infundada la certificacion de los profesores de la misma villa , que dicen lo contrario ; y la opinion de que los residuos de esta destilacion , puestos en los estercoleros , son tambien perjudiciales. Qualquiera sustancia en putrefaccion lo es ; y por eso en donde haya buena policia , se alejarán de nuestras habitaciones los estercoleros , y demas cosas que se esten pudriendo.” = Zaragoza 16 de Enero de 1801. =

Nota. Nos ha dicho una persona fidedigna que habrá como unos 40 años se hicieron derramar en Madrid , conforme al dictamen de peritos , algunos miles de arrobas de aguardiente , porque habian informado aquellos , ¡ qué ignorancia ! que era perjudicial á la salud , por haberse sacado de las heces del vino ; y es menester que sepan , si algunos estan todavia en un error tan grosero , que el aguardiente no es malo porque se saque de las lias ó borras del vino , del orujo , ó de qualquiera fruta ó sustancia azucarada que esté en fermentacion vinosa ; ni es mejor porque se saque del vino de Málaga , de Xerez ó Malvasía : el ser mejor ó peor depende de la construccion de los alambiques , del modo de destilarlo , y de la cantidad mayor ó menor que tenga de agua. El que sobre esto tenga alguna duda puede leer los artículos del Semanario citados en la página anterior.

¹ Porque sacan el aceyte del granillo.